



Muchas de las empresas no se han enterado de lo que pasa y aquellas que se han enterado no han sido capaces de adaptarse totalmente.

El fracaso de la-empresa-del-futuro

A estas alturas del s. XXI se han debido realizar ya algunas de las expectativas que se contemplaban en el siglo pasado, tanto las deseables como las indeseables. En ámbitos como la tecnología o la geopolítica se han visto desarrollos espectaculares, fenomenalmente favorables algunos, terribles otros, y, en cualquier caso, plenos de consecuencias e implicaciones. En el ámbito financiero y económico, si alguien hubiera dicho en 1999 que llegaríamos a lo que vimos en 2007-2009 y a los tipos cero de hoy, no le habiéramos creído.

El futuro, en todos los ámbitos, por lo general, es una mezcla de tres ingredientes: (i) más de lo mismo, (ii) una porción de lo que somos capaces de predecir y (iii), alguna sorpresa.

Más de lo mismo, porque la inercia y materialidad de los asuntos humanos son enormes y debe pasar mucho tiempo para que los nuevos comportamientos (a menudo de raíz generacional) arraiguen en la generabilidad; pasa lo mismo con la tecnología. Una porción de lo que somos capaces de predecir, porque todo lo que somos capaces de predecir (concebir, en realidad) puede realizarse y es

cuestión de tiempo que ello suceda. Alguna sorpresa (más de una), porque el futuro es esencialmente impredecible y necesariamente ocurren muchas cosas que nos sorprenden; aunque no deberían sorprendernos.

En lo que se refiere a las empresas, ¿qué está sucediendo? Las empresas, en el ecuador de este primer cuarto del siglo XXI, son en su gran mayoría como lo eran a finales del siglo precedente, por eso de la inercia. Muchas de ellas no se han enterado de lo que pasa y aquellas que se han enterado no han sido capaces de adaptarse. En alguna medida, claro, todas las empresas han hecho algún tipo adaptación, por ejemplo en materia de lo que, a finales del siglo pasado, llamábamos «TIC» (¿se acuerdan?). Es decir, ya tienen ordenadores (que no *devices*) e Internet, pero no utilizan ni un 5% de la potencialidad de estas herramientas, como sucede con el cerebro humano, al parecer. Más de lo mismo.

Se había predicho que la (gran) empresa del s. XXI sería global, basada en la tecnología y al cabo de la calle en lo que se refiere al conocimiento del comportamiento de sus clientes. Y

JOSÉ ANTONIO HERCE es Director Asociado de Afi.
E-mail: jherce@afi.es

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Los atendemos encantados.



así ha sido, incluso con creces. En estos desarrollos nos hemos llevado enormes sorpresas, pues las previsiones se han quedado muy cortas. La fabricación aditiva (impresoras 3D) y la automatización han llegado mucho antes de lo que se esperaba. La Inteligencia Artificial está en puertas de una gran revolución, una vez se ha entendido la ciencia básica que la fundamenta después de varios desarrollos sin salida. La aplicación de Big Data y de las primeras oleadas de *The Internet of Things* por parte de las empresas a la relación con sus clientes viene avanzando desde hace menos de una década a pasos agigantados y ya nos sorprende cada día, hasta el punto de que las grandes empresas de servicios basadas en la tecnología están revolucionando todos los sectores convencionales, desde las finanzas hasta la movilidad, pasando por el ocio, brindando soluciones a la medida de cada cliente.

Hablaba de empresas globales, y de grandes empresas, pero hoy una empresa de 49 empleados, gracias al conocimiento y basada en la tecnología, puede ser global.

Pero la gran sorpresa que me ha deparado la «empresa del futuro» es que la gran mayoría de las increíbles empresas globales que ha alumbrado el s. XXI, a pesar de sus atributos tan poderosos y (puede que) de las intenciones de sus creadores, siguen maltratando a sus trabajadores, proveedores, clientes y accionistas. Siguen logrando negociar inaceptables «soluciones» fiscales con países que denominamos «avanzados», y siguen sin asumir compromisos firmes y vinculantes con una visión de la responsabilidad corporativa digna del s. XXI.

Como decía, es una gran sorpresa. Dadas las expectativas de regeneración global que siempre ayuda a incubar el cambio de siglo. Es además una sorpresa desagradable y frustrante. Porque implica que, a pesar del enorme conocimiento y esfuerzo creador que han hecho los mejores elementos de la sociedad en las últimas décadas, no hemos entendido nada ::

TARJETA MASTERCARD e-BUSINESS



PARA EMPRESAS Y PROFESIONALES, ALTA EFICACIA Y TOTAL FLEXIBILIDAD

CON LA TARJETA e-BUSINESS DE UNICAJA CONTINUAN LAS VENTAJAS

UNA EFICAZ HERRAMIENTA DE GESTIÓN ONLINE



Solicite su Tarjeta e-Business en su oficina habitual de Unicaja. Para cualquier duda, llame a Unicaja Línea Directa al 901 111 133 / 952 076 224. Le atenderemos encantados.

